

El Consorcio Regional de Transporte (CRTM) ha desarrollado esta prueba en el túnel del centro experimental de San Pedro de Anes, Asturias

La Comunidad de Madrid realiza un simulacro de incendio de un autobús eléctrico para adaptar los intercambiadores de transporte a este tipo de vehículos

- El objetivo es mejorar la seguridad y preparar estas infraestructuras para acoger un mayor volumen de vehículos enchufables
- Se busca obtener información sobre el comportamiento de los autobuses, la propagación del fuego, la emisión de gases y la eficacia de los sistemas de contención y apagado

22 de febrero de 2026.- La Comunidad de Madrid, a través del Consorcio Regional de Transportes (CRTM), ha llevado a cabo un simulacro de incendio en un autobús eléctrico con el objetivo de obtener información técnica que permita adaptar los intercambiadores de transporte al aumento de este tipo de vehículos y reforzar los protocolos de seguridad en infraestructuras subterráneas.

La prueba se ha desarrollado esta semana en el centro experimental Applus+ TST, situado en San Pedro de Anes (Asturias), uno de los pocos complejos europeos capaces de recrear incendios reales en estos entornos. El ensayo ha permitido analizar el comportamiento del fuego, la evolución del humo y el calor, y la eficacia de los sistemas de contención y apagado en espacios cerrados y en estas situaciones de emergencias.

La iniciativa, realizada en colaboración con la empresa Iberext, ha hecho posible evaluar la respuesta de los equipos de extinción, ventilación y control de gases, así como comprobar la eficacia de los protocolos de intervención ante incidentes relacionados con baterías eléctricas, que requieren acciones específicas.

Durante la jornada, se ha simulado el incendio de un autobús eléctrico en el interior del túnel. Los bomberos y unidades especializadas han puesto en práctica procedimientos específicos para esta clase de incidentes, que requieren técnicas adaptadas debido a las características de carga de estos vehículos.

Este tipo de ensayos resulta especialmente relevante para adaptar infraestructuras subterráneas de la región, como los intercambiadores de Avenida de América, Moncloa, Príncipe Pío, Plaza de Castilla y Plaza Elíptica,

construidos principalmente entre los años noventa y principios de los 2000, cuando los autobuses eléctricos aún no formaban parte del sistema de transporte público.

En la actualidad, la red interurbana cuenta con 140 vehículos eléctricos puros, mientras que la flota de la EMT asciende a 452 unidades, lo que representa aproximadamente el 20% del total.

CONCLUSIONES DE LA PRUEBA

Las conclusiones del simulacro han sido positivas. En los primeros minutos se registró una reducción drástica de la temperatura, que descendió desde aproximadamente 500 grados hasta situarse por debajo de los 100. No se produjeron daños estructurales y el vehículo mantuvo su integridad, evitando la propagación del fuego.

Además, los sistemas de control permitieron reducir y encapsular los gases, evacuar los humos y mantener la visibilidad durante toda la operación, lo que facilitó tanto la actuación de los equipos de emergencia como las tareas de evacuación. Con el dispositivo activado, los especialistas pudieron aproximarse y operar en un entorno controlado.

La información recopilada permitirá actualizar los protocolos de seguridad y reforzar la capacidad de respuesta ante emergencias. La sesión práctica se ha complementado con un análisis técnico detallado, cuyos resultados servirán para definir nuevas medidas de prevención, control e intervención en caso de incendio en vehículos eléctricos.